

Chantaje e inversiones

El neoliberalismo es un sistema de contratos para asegurar ganancias. La "ideología de la inversión" no distingue lo conveniente de lo lesivo y con una serie de candados legales impide que los afectados por una actividad privada obtengan justicia. El Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones es uno de sus principales instrumentos.

Cambios de opinión



Jim Lobe

Los estadounidenses comienzan a dudar y muchos miran la política exterior de su país al buscar las razones del ataque contra Nueva York y Washington el 11 de setiembre de 2001, según una encuesta realizada por el Centro de Investigación Pew.

Cuando les preguntaron "¿por qué nos odian?", los entrevistados se mostraron más dispuestos que hace diez años a creer que las políticas de Estados Unidos en Medio Oriente podrían haber motivado los ataques de Al Qaeda. Muy distinto a lo que sucedía enseguida de los atentados, cuando cincuenta y cinco por ciento de los encuestados entonces rechazaron esa posibilidad.

Diez años después, las opiniones son más parejas: cuarenta y tres por ciento consideró que los ataques de 2001 pudieron estar motivados por algo que "Estados Unidos hizo mal al relacionarse con otros países", y cuarenta y cinco por ciento rechazó esa posibilidad.

El cambio de opinión se produjo entre los consultados que dijeron ser independientes o simpatizantes del Partido Demócrata. La mitad de ellos cree que las políticas de Estados Unidos motivaron el atentado. En tanto, los seguidores del Partido Republicano mantienen su visión de que Estados Unidos no hizo nada que motivara los ataques.

El estudio, basado en entrevistas a mil quinientos adultos entre el 17 y el 21 de agosto, también reveló diferencias de opinión en función de la edad. Más de la mitad de los menores de treinta años dijeron que las acciones de Washington pudieron haber incidido en los responsables, en tanto sólo veinte por ciento de los mayores de sesenta y cinco compartieron esa opinión.

Otro cambio ocurrido en la última década tiene que ver con la opinión de los encuestados sobre la necesidad de restringir las libertades civiles para frenar el terrorismo. Cincuenta y cinco por ciento de los consultados inmedia-

tamente después del 11 de setiembre consideraron que estaba bien sacrificar las libertades civiles, proporción que ahora cayó a cuarenta por ciento. Además las personas en contra de las medidas aumentaron de treinta y cinco a cincuenta y cuatro por ciento.

Pero la opinión pública cambió en sentido contrario en relación con la tortura. Al ser consultados si "justifica el uso de la tortura para obtener información importante de presuntos terroristas", cuarenta y tres por ciento de los entrevistados en julio de 2004 respondieron que "a menudo" o "a veces". Pero siete años después, las personas a favor de la tortura aumentaron a cincuenta y tres por ciento. En cambio, las que dijeron que no se justifica "nunca" disminuyeron de

treinta y dos por ciento, en 2004, a veinticuatro en la actualidad.

Una gran mayoría de los entrevistados dijeron que los atentados del 11 de setiembre marcaron el "comienzo de un gran conflicto entre ciudadanos de Europa y Estados Unidos y quienes profesan el Islam" y no "un conflicto con un pequeño grupo radical".

Las personas que creen que comenzó un "gran conflicto" aumentaron, pasando de veintiocho por ciento en octubre de 2001 a treinta y cinco por ciento en la actualidad. Cuarenta por ciento de los que se definieron como republicanos compartieron particularmente esa explicación, diez por ciento más que en 2001.

Noventa y siete por ciento de los entrevistados que tenían más de ocho años en 2001 recuerdan exactamente dónde estaban en aquel momento. Más que noventa y cinco por ciento de los que se acordaban qué hacían en 1963 cuando fue asesinado el presidente John F. Kennedy, ochenta por ciento que recuerdan cuando el primer hombre pisó la luna en 1969 y cincuenta y ocho por ciento que se acuerda de cuando fue derribado el Muro de Berlín en 1989.

Ochenta y uno por ciento de los adultos mayores de treinta años dijeron haberse visto "muy" afectados emocionalmente por el ataque de 2001,

bastante más que cincuenta y cinco por ciento de los entrevistados que dijeron haberse sentido de esa forma.

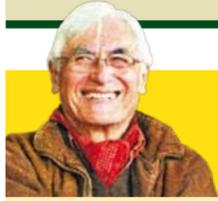
Seis de cada diez consultados dijeron que esos atentados cambiaron la vida en Estados Unidos de forma significativa, en tanto sólo uno de cada diez cree que, básicamente, sigue todo igual.

Con el tiempo, también cambió la opinión sobre la gestión de la crisis del entonces presidente George W. Bush. Poco después del ataque, ochenta y seis por ciento de los entrevistados dijeron aprobar su labor, entre los que había ochenta y uno por ciento de demócratas y noventa y seis por ciento de republicanos.

Pero este año, cincuenta y seis por ciento de los entrevistados dijeron aprobar su gestión. Ochenta y cuatro por ciento de los republicanos se mantuvieron fieles a su opinión, a diferencia de los demócratas cuyo apoyo cayó treinta y nueve por ciento en diez años.

La edad también incidió en la apreciación de la gestión de Bush. Los de más edad que dijeron estar "preocupados por el aumento del extremismo islámico en Estados Unidos" también se mostraron a favor de las "revisiones adicionales en los aeropuertos a los pasajeros con presuntos orígenes de Medio Oriente", y no les parecía mal que los musulmanes fueran vigilados. (IPS)

Los estadounidenses se muestran más dispuestos a creer que las políticas en Medio Oriente podrían haber motivado los ataques de Al Qaeda.



Dinero, poder y crimen

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Abdelhakim Belhaj, hombre de Al Qaeda, toma el control de Trípoli, entre montones de cadáveres. En el Palacio del Eliseo de París se reúnen los buitres para repartirse el botín. Como la novia que va al encuentro del amado, el ancho cuerpo de Hillary Clinton corre hacia el pequeño de Nicolás Paul Stéphane Sarkozy (un metro sesenta y cinco de estatura, grandes orejas, aguda nariz, pelo pintado, rostro reinventado por la cirugía, zapatos de tacón de entre cinco mil y veinte mil euros, como los de Berlusconi) y ambos se estrechan en un abrazo casi erótico. La conexión francesa se ha consumado.

Nicolás Sarkozy es hijo de Pal Sarkozy de Nagybozca, noble húngaro huído del Ejército Rojo y reclutado por la Legión Extranjera para luchar contra la independencia argelina. Su madre, Andrée Mallah, fue secretaria de Achille Peretti, el guardaespaldas corso de Charles De Gaulle, integrante del SAC (Service d'Action Civique), la milicia del líder francés, después vicepresidente del Consejo General de Córcega entre 1945 y 1951, presidente de la Asamblea Nacional en 1969.

Este protector Peretti fue obligado a renunciar cuando en 1972 (Nicolás tenía diecisiete años) la revista *Time* reveló la *French connection*, [¿recuerdan la película Contacto en Francia?] entre un grupo corso y el tráfico de estupefacientes en Nueva York.

En 1977 (Nicolás tenía veintidós años) su madrastra, Christine de Ganay, segunda esposa de su padre, casó con Frank Gardiner Wisner, jefe de la Oficina de Servicios Estratégicos en el Sudeste de Europa que rescató al pro nazi Rey Miguel de Rumania príncipe de Hohenzollern y su familia, del avance de los rusos al final de la segunda guerra. Segundo protector que lo ayudó a seguir cursos en el Departamento de Estado.

Así Sarkozy resultó vinculado desde su juventud a la vez a la mafia corsa, de la que se convirtió en abogado defensor cuando se graduó, y al Departamento de Estado.

En los ochenta fue elegido alcalde de Neuilly Sur Seine. Ya tenía veinticinco años. Su vinculación con la CIA y los ricos de Francia le permitieron llegar a ser ministro del Interior de Jacques Chirac a pesar de que éste era su enemigo, y ministro de Presupuesto de Edouard Balladur.

Mientras tanto, Frank Wisner, el padrastro, llegaba a ser responsable de planificación en el Departamento de Defensa en Washington.

En 1996 los padrinos del segundo matrimonio de Sarkozy fueron Martin Bouygues (comunicación y construcción, 1900 millones de euros, vigésima primera fortuna de Francia,

salario de tres millones y medio de euros en 2009, sería el padrino de su hijo Luis), y Bernard Arnault, cuarta fortuna del mundo según la revista *Forbes*, emperador de la moda incluyendo Christian Dior y Givenchy, ventas por dieciséis mil millones de dólares.

Cuando los escándalos inmobiliarios estallaron en el gobierno de Chirac, se abrió el camino para que Sarkozy asuma el Ministerio del Interior.

En las elecciones presidenciales del 2007 el derechista Dominique de Villepin fue puesto fuera de juego al denunciarse sus depósitos

bancarios en Luxemburgo. Camino libre para la Presidencia de Sarkozy. El resto es conocido. Celebración con los grandes ricos. En Malta lo esperaba el yate Paloma de Vincent Bolloré, hombre de Rothschild, inversor en medios y dueño de extensas plantaciones en Camerún y otras regiones de África.

Entre los hombres del presidente están la gente de Rothschild vinculada al Mossad y Bernard Kouchner, ministro de Relaciones Exteriores y Europeas, expulsado del Partido Comunista y del Partido Socialista, fundador de Médicos del Mundo, acusado en el libro *La Caza*, de Carla del Ponte, de ser protector del tráfico de órganos de civiles serbios asesinados por guerrilleros kosovares en la ex Yugoslavia y de tener a la ayuda humanitaria como negocio.

El abrazo con Hillary Clinton adquiere sentido de símbolo. Una Francia subordinada a los Estados Unidos y los lobos franceses, italianos e ingleses segregando saliva ante las reservas de oro y dólares de Ghadafi. Bastante más que petróleo: sangre, dinero, cinismo y excrementos morales.

Resolución de conflictos en el CIADI

El chantaje de las inversiones

El neoliberalismo es un sistema de contratos para asegurar ganancias. La “ideología de la inversión” no permite distinguir lo conveniente de lo lesivo y con una serie de candados legales impide que los pueblos afectados por una actividad privada obtengan justicia. El Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) es uno de sus principales instrumentos.

Carlos Bedoya

Tratados de Libre Comercio (TLC), Tratados Bilaterales de Protección de Inversiones (TBI), Convenios de Estabilidad Jurídica (CEJ) proliferan hoy en el mundo con la finalidad de garantizar que los inversionistas trasnacionales no se vean perjudicados por decisiones soberanas de los Estados donde operan, así se trate de un acto de justicia.

Este complejo tramado legal está diseñado, en primer lugar, para que un inversionista pueda repatriar utilidades a sus países de origen o paraísos fiscales sin condición alguna, es decir sacar su plata sin la exigencia de requisito de desempeño alguno, como garantizar un determinado número de puestos de trabajos nacionales o el pago de más impuestos si hay ganancias extraordinarias.

Y como la aplanadora mediática nos ha convencido de entrar en una carrera por captar inversión extranjera, los países comenzaron a competir para ver quién da más con tal de atraer inversionistas, así sean especuladores financieros.

Para cerrar el círculo, la jurisdicción nacional se hace a un lado para ceder sus competencias al arbitraje internacional. Es el caso del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), creado en 1965 y vigente desde 1966 en el Banco Mundial, mediante un convenio del cual forman parte o se han adherido casi todos los países del mundo. En América, los únicos que no lo integran son Brasil, México, Surinam y Cuba, y

recientemente Ecuador y Bolivia han denunciado el convenio. En estos dos últimos casos se debe esperar diez años desde la denuncia del convenio constitutivo del CIADI para que queden fuera de su competencia. Tal es así que aún enfrentan demandas de arbitraje.

Pero incluso no siendo signatario o contratante del CIADI, si un país tiene un TBI, un TLC o un CEJ vigente, de seguro que está bajo su ámbito, pues todos estos instrumentos remiten al arbitraje de inversión en caso de una controversia.

De todos los casos que ha conocido el CIADI hasta la actualidad, el sesenta y tres por ciento han invocado Tratados de Protección de Inversiones, y el veintinueve por ciento, convenios de estabilidad jurídica, Estado-inversor.

EL CIADI NO ES NEUTRAL

El problema es que la mayor parte de los casos se han resuelto a favor de las reclamaciones de los inversionistas. Según datos del propio CIADI, hasta la fecha, el cuarenta y cuatro por ciento de los resultados del proceso arbitral han derivado en laudos dando lugar total o parcialmente a las empresas demandantes. El treinta y uno por ciento está compuesto por laudos que no han dado la razón a los inversionistas, el veintidós por ciento por laudos que han declinado la jurisdicción del CIADI, y el uno por ciento, laudos donde se decide que las reclamaciones carecen de mérito jurídico.

Para Carlos Benavente, analista económico nicaragüense del Grupo de Trabajo Hemisférico sobre Nexos de Fi-



La mayoría de las demandas de arbitraje en el CIADI se relacionan con industrias extractivas. Obtienen enormes ganancias y encima están blindadas.

nanzas y Comercio, en el CIADI “se conocen casos de controversias paradigmáticas como la interpuesta por la transnacional estadounidense Bechtel contra el Estado boliviano, al ser expulsada de Cochabamba, Bolivia, después de la “guerra del agua” que devolvió a la población cochabambina el control de sus recursos hídricos”.

Asimismo, el caso Santa Elena en Costa Rica (caso CIADI ARB/96/1), debido a la expropiación con motivo de la creación del Parque Nacional Santa Rosa [Decreto Ejecutivo 8550-G del 5 de mayo de 1978] que dio lugar a un reclamo por parte de la Compañía de Desarrollos de Santa Elena S.A. por más de seis millones de dólares a Costa Rica.

Es que el CIADI deja de lado el derecho de los pueblos y las prioridades e intereses de la política pública nacional, según la Alianza Social Continental, pues su mandato estipula establecer si se incumple o no un contrato, y de ninguna ma-

nera las razones que dan origen al incumplimiento, como puede ser el interés público nacional, la violación de derechos humanos o la contaminación del medio ambiente. Su rol es simplemente negar la incertidumbre de la inversión, de tal manera que el riesgo se esfuma al ser garantizada la ganancia por los Estados nacionales.

LOS ÁRBITROS

Otro dato que llama poderosamente la atención es la nacionalidad de los árbitros. En su mayoría son estadounidenses, seguidos de franceses y británicos. Y por el lado contrario, los países del Sur son los más demandados.

Del total de los árbitros y conciliadores del CIADI, el cuarenta y siete por ciento son de Europa occidental y el veintitrés por ciento de América del Norte.

Del total de casos en el CIADI, el treinta por ciento pertenece a América del Sur, el siete por ciento a América Central y el Caribe, el veintidós por ciento a Europa oriental y Asia Central, el dieciséis por ciento a África subsahariana, el diez por ciento a Medio Oriente y África, y el nueve por ciento a Asia del sur y oriental y el Pacífico. En tanto, sólo el cinco por ciento son de América del Norte –la gran mayoría contra México– y sólo el uno por ciento contra Europa occidental. Esta información puede ser cotejada en el propio sitio web del CIADI.

Europa y Estados Unidos son los países de origen de la mayor parte

de las trasnacionales que utilizan el CIADI, y al mismo tiempo son los países de origen de la mayor parte de los árbitros.

AMÉRICA DEL SUR

Hoy en día existe una gran preocupación por los efectos perjudiciales que pueden traer para la mayor parte de países sudamericanos, los procesos arbitrales en curso en el CIADI. En las próximas semanas y meses se vienen una serie de fallos perjudiciales para el interés nacional.

De todos los casos de arbitraje pendientes bajo el convenio del CIADI, la mayoría están dirigidos contra países de América del Sur: Argentina [26], Bolivia [2], Chile [1], Ecuador [4], Perú [5], Uruguay [1] y Venezuela [17]. No es casualidad que precisamente la región que tiene gobiernos que empiezan a hacerles frente a las trasnacionales haciendo respetar su soberanía y valer su capacidad de negociación, sea, al mismo tiempo, la más demandada.

Las principales empresas que tienen demandas pendientes de arbitraje en el CIADI contra países de América del Sur son, en Argentina, LG&E Energy Corp., LG&E Capital Corp. and LG&E International, Sempira Energy International, El Paso Energy International Company, Suez, Sociedad General de Aguas de Barcelona S.A. y Mobil Exploration and Development Inc., en Bolivia, Quiborax S.A., Non-Metallic Minerals S.A. y Pan American Energy LLC, en Ecuador, Occidental Petroleum Corporation, Perenco Ecuador Limited, Burlington Resources Inc y Corporación Quiport S.A., en Paraguay, Bureau Veritas Inspection Valuation Assessment y SGS Sociéte Générale de Surveillance S.A., en Perú, Convia Callao S.A., Caraveli Cotaruse Transmisora de Energía S.A.C, DP World Callao S.R.L., P&O Dover (Holding) Limited y The Peninsular and Oriental Steam Navigation Company, en Uruguay, Philip Morris Brand Sàrl (Switzerland) y Philip Morris Products S.A., y en Venezuela, Mobil Corporation, Gold Reserve Inc, The Williams Companies e International Holdings B.V.

Lógicamente que la mayoría de los casos en cuestión derivan del sector petróleo, gas y minería, es decir de las industrias extractivas y la riqueza de los recursos naturales. Es por ello que urge renegociar y revisar los TLC, TBI y CEJ vigentes y, del mismo modo, denunciar el convenio del CIADI para pasar a resolver las controversias entre inversionistas extranjeros y los Estados en los sistemas jurídicos nacionales.

Los Tratados Bilaterales de Protección de Inversiones

Es que el CIADI deja de lado el derecho de los pueblos y las prioridades e intereses de la política pública nacional, según la Alianza Social Continental, pues su mandato estipula establecer si se incumple o no un contrato, y de ninguna ma-

nera las razones que dan origen al incumplimiento, como puede ser el interés público nacional, la violación de derechos humanos o la contaminación del medio ambiente. Su rol es simplemente negar la incertidumbre de la inversión, de tal manera que el riesgo se esfuma al ser garantizada la ganancia por los Estados nacionales.

Del total de los árbitros y conciliadores del CIADI, el cuarenta y siete por ciento son de Europa occidental y el veintitrés por ciento de América del Norte.

Del total de casos en el CIADI, el treinta por ciento pertenece a América del Sur, el siete por ciento a América Central y el Caribe, el veintidós por ciento a Europa oriental y Asia Central, el dieciséis por ciento a África subsahariana, el diez por ciento a Medio Oriente y África, y el nueve por ciento a Asia del sur y oriental y el Pacífico. En tanto, sólo el cinco por ciento son de América del Norte –la gran mayoría contra México– y sólo el uno por ciento contra Europa occidental. Esta información puede ser cotejada en el propio sitio web del CIADI.

Europa y Estados Unidos son los países de origen de la mayor parte



South-North Development Monitor

● **Clima: Comité de Tecnología logra compromiso.** En la reunión del Comité Ejecutivo de Tecnología de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Bonn el 3 de setiembre, concluyó con el compromiso alcanzado entre los países desarrollados y en desarrollo de que el presidente y el vicepresidente del Comité “colaborarán en la presidencia de las reuniones y en la ejecución de los trabajos de la Comisión con el fin de garantizar la coherencia entre las mismas”. [6/9/2011]

● **Fallas fundamentales en el proyecto europeo.** Los billetes y monedas se pusieron en marcha con grandes expectativas en enero de 2001, producto de una década de negociaciones entre los participantes originales, los doce países firmantes del Tratado de Maastricht de 1993. Durante casi una década el experimento pareció prosperar. Una moneda común, junto con el “viaje sin fronteras” acordado con anterioridad entre las partes signatarias del espacio Schengen, que parecía convertir a Europa de un grupo dispar de estados vecinos en una gigante sin problemas y el PIB a la par con Estados Unidos.

Hoy, en cambio, el euro está bajo el ataque de los mercados financieros, con Grecia al borde del incumplimiento, eurobonos portugueses e irlandeses degradados a la categoría de basura. ¿Estamos ante el efecto combinado de una serie de accidentes económicos o hubo fallas fatales en el diseño original de la zona euro? [5/9/2011]

● **OMC: Órgano de Solución de Diferencias confirma decisión contra Estados Unidos por camarón de Vietnam.** El Órgano de Solución de Diferencias (OSD) aprobó el viernes 2 de setiembre el informe del Grupo Especial del 11 de julio que había constatado que Estados Unidos había actuado de manera incompatible con sus obligaciones en la OMC en la imposición de medidas antidumping a las importaciones de camarón congelado de Vietnam. [5/9/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

Políticas que afectan a la economía

ralizó, en contraste con los ochenta y cinco mil puestos de trabajo creados en julio. El desempleo permaneció en 9,1 por ciento y la Casa Blanca dijo que era muy probable que ese nivel alto se mantuviera en 2012.

¿Estados Unidos puede hacer algo para contrarrestar esta tendencia?

El presidente Barack Obama se referirá a la situación de los puestos de trabajo y se espera que anuncie algunas medidas, como inversiones gubernamentales en infraestructura, incentivos fiscales para la creación de puestos de trabajo y una extensión de los beneficios de desempleo y de la reducción de los impuestos sobre los salarios.

Es poco probable que esas medidas sirvan para reactivar una economía que está al borde de una nueva recesión. Aún así, no es seguro que los republicanos le permitan al presidente adoptar esas medidas.

La situación cambió drásticamente desde que la administración Obama introdujo un estímulo fiscal de 800.000 millones de dólares, implementado a lo largo de dos años, que el Congreso aprobó en febrero de 2009.

Economistas keynesianos asignan al estímulo fiscal la función de sacar a la economía de la recesión. El debilitamiento actual se atribuye a que dicho estímulo finalizó hace algunos meses. Pero numerosos republicanos cuestionan esta línea de pensamiento porque consideran que la expansión fiscal está sumiendo a Estados Unidos en un mayor endeudamiento.

Desde que los republicanos obtuvieron la mayoría en la Cámara de Representantes en noviembre pasado, definieron como máxima prioridad la reducción de los gastos del Estado y del déficit fiscal, obligando a Obama a cambiar su estrategia del combate a la recesión al combate al déficit. Por

tanto, el presidente estadounidense está impedido ahora de adoptar importantes medidas de estímulo, como las que adoptó antes.

No obstante, argumentará ante el Congreso sobre la creación de puestos de trabajo y la recuperación económica son ahora la máxima prioridad y que necesita crear de inmediato puestos de trabajo a corto plazo, aún cuando esto signifique un aumento del gasto.

La reducción del gasto y del déficit tendrán que esperar hasta que la economía se recupere, y aún entonces debe haber un aumento de los impuestos a los ricos para ayudar a reducir el déficit.

El argumento tiene mucho sentido para los economistas keynesianos, pero será muy resistido por los miembros republicanos más duros del Congreso. La estrategia de Obama para combatir la recesión encontrará, pues, graves resistencias en el corto plazo, y en el mediano plazo ocurrirá lo mismo con su estrategia contra el déficit.

En Estados Unidos el problema radica más en la parálisis política debido al conflicto ideológico, mientras que en Europa la situación es más complicada y probablemente más profunda, vinculada a la crisis de la deuda sobe-

rana. Se trata de una crisis contagiosa, que se ha esparcido a más países dentro de la eurozona.

El modelo político escogido de sacar del lío al país más afectado, no está funcionando.

Grecia recibió dos paquetes de rescate a cambio de la adopción de drásticas medidas de austeridad. Pero la semana pasada, un equipo de la Unión Europea, el Banco Central Europeo y funcionarios del Fondo Monetario Internacional (FMI) suspendieron las conversaciones con el gobierno griego indicando que no todo está bien.

Mientras tanto, un informe de la oficina de presupuesto de Grecia informó que el problema de la deuda estaba fuera de control y que a pesar de la severa austeridad y las políticas de privatización, el presupuesto no había registrado excedentes. De hecho, el déficit aumentó, debido a la recesión económica.

Los economistas keynesianos señalarán que era de esperar el fracaso del modelo de rescate ya que las grandes reducciones al presupuesto contribuyen a constreñir la economía, lo que a su vez reduce el ingreso fiscal y aumenta el déficit.

Mientras que la economía cae en espiral, la crisis de la deuda se agrava, en lugar de reducirse. Varios analistas llegaron a la conclusión de que Grecia -y probablemente algunos de los demás países afectados- necesitan una cancelación parcial de la deuda. Cuanto antes se haga esto, mejor, como parte de una solución permanente a la crisis.

Por supuesto, el incumplimiento de la deuda acarrea otros problemas, y por eso esta medida es resistida. Se adoptará sólo cuando todo lo demás no funcione, y para ese entonces el daño tendrá enormes alcances.

Durante algún tiempo, las economías de Estados Unidos y Europa quedarán atrapadas en una situación de deterioro, así como en un feroz conflicto político.

A medida que la situación evolucione, los países en desarrollo se verán afectados, de una u otra forma, ya que la mayoría de ellos siguen estrechamente ligados a los países desarrollados. Por eso es importante que evalúen continuamente la situación y diseñen sus propias políticas para responder de la mejor manera posible a esta crisis.



Explotación laboral en Fukushima

El desastre ocurrido en la central nuclear de Fukushima brindó la primera oportunidad en décadas en Japón de llevar justicia a miles de trabajadores no calificados que se exponen a la contaminación radiactiva.

“Fukushima creó conciencia pública sobre un sector de los trabajadores nucleares” castigados con ese riesgo pero que “constituyen el oscuro punto débil de una industria que depende de ellos”, dijo Minoru Nasu, portavoz del Sindicato de Jornaleros de Japón.

Aunque la industria nuclear funciona en gran medida gracias a esos trabajadores no calificados, ha dejado su reclutamiento como jornaleros en manos de subcontratistas de antecedentes delictivos, afirmó Nasu. Esa práctica, común desde hace varias décadas, puede describirse como una suerte de “remate humano”. Los obreros se reúnen al alba en lugares como parques públicos y allí son seleccionados por matones que los llevan a las plantas nucleares.

Según las cifras disponibles en la Agencia de Seguridad Nuclear e Industrial, de las más de ochenta mil personas que trabajan en dieciocho centros nucleares comerciales de Japón, ochenta por ciento son contratadas. En 2010, ochenta y nueve por ciento de los diez mil trabajadores en la planta de Fukushima estaban sujetos a contratos.

Los hombres son contratados para realizar durante varios meses seguidos trabajos peligrosos y no calificados dentro de las plantas nucleares. No hay garantías en caso de accidente ni un seguro de salud a largo plazo contra enfermedades como leucemia u otras formas de cáncer, que pueden surgir años después de exponerse a la radiación. “Cuando terminan su trabajo se espera que simplemente desaparezcan. No le importan a nadie”, dijo Nasu. (IPS)

La economía mundial está entrando ahora en una “nueva zona de peligro”, declaró en Beijing el presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick.

Estados Unidos y Europa están sumidos en crisis económicas y en un atolladero de conflictos políticos. Los países en desarrollo deberían estar atentos a cómo evoluciona la situación y prepararse para enfrentar sus efectos.

Las nuevas señales de debilitamiento de las principales economías industriales aumentó la perspectiva de que sobrevenga una recesión mundial. Otro problema es la suerte de parálisis política en esos países que les impide adoptar el tipo de medidas que los ayudaron a ellos y al mundo a recuperarse de la recesión en 2009.

La economía mundial está entrando ahora en una “nueva zona de peligro”, según palabras del presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, pronunciadas en Beijing el fin de semana pasado.

Zoellick advirtió que Europa enfrenta una crisis de la deuda soberana con graves consecuencias para la unión monetaria, los bancos y la competitividad de algunos países europeos. Y su propio país, Estados Unidos, anunció que en agosto no hubo un aumento de los puestos de trabajo, lo que provocó que el viernes 2 de setiembre el índice Dow Jones cayera 253 puntos en el mercado, o 2,2 por ciento.

Fue la primera vez en once meses que el rubro fuentes de trabajo se pa-

EEUU, Europa y el FMI

Estados Unidos y los países europeos deberían adoptar nuevas medidas de estímulo para reactivar sus economías, declaró la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, en entrevista con la revista alemana *Der Spiegel*, y advirtió sobre una nueva crisis financiera.

Lagarde instó a los países europeos a implementar nuevas acciones dirigidas a impulsar el crecimiento económico y a Estados Unidos a que

presente un plan de crecimiento creíble a medio plazo para dar espacio a un nuevo paquete de estímulo económico.

Los problemas actuales derivan del bajo crecimiento económico y la alta deuda pública, que “merman la confianza en países enteros y agotan la fuerza de sus sistemas bancarios, especialmente de las entidades financieras que tienen grandes volúmenes de deuda pública”, afirmó Lagarde.



Christine Lagarde, directora del FMI.

* Director ejecutivo de South Centre.